

El VII Centenario de la batalla de las Navas

Nosotros

El día de hoy es para todos cuantos vivimos en Castilla, para cuantos pisamos tierra burgalesa, día grande; que siempre lo es el que en se recuerda a sus mayores, á aquellos que en el camino de la historia patria derriban el obstáculo que se opone á su marcha gloriosa.

Marchaba Castilla en la vida de la historia con el paso incierto, con el andar inseguro que tiene que llevarse cuando frente á unas costumbres, frente á una civilización se encuentra opuesta la de los más, y cúpole á un rey castellano, á nuestro Alfonso VIII, romper el cerco y abrir el campo para que Castilla, España después, pudiera caminar sin la traba del que un siglo y otro vino siempre recordándola que no era dominadora sino dominada.

Bastara esto, para que en este día todos hiciéramos algo en honor de aquellos que nos dejaron en las Navas de Tolosa una página escrita con sangre que no se borra, pero si ello no fuera suficiente á honrar esta fecha, lo sería la necesidad, cada día más imperiosamente sentida ante el egoísmo que corroe la sociedad de nuestro tiempo, de dedicar un día en nuestro vivir al que por la patria se bate y se sacrifica, para de este modo enseñar que si los que nos rodean, los que con nosotros conviven, cegados por las pequeñas pasiones, no ven la grandeza de los que por la patria mueren, en cambio los que nos siguen, los que detrás de nosotros han de andar el camino de la vida, esos, sin aquella ceguera, juzgando nuestros actos, los honrarán algún día y como hoy nosotros levantarán también su corazón, elevarán su espíritu y entonarán un himno en honor del que se bate por la patria.

Nosotros sintiendo así, pensando así hemos juzgado que debíamos hoy entonar un canto á los que en las Navas lucharon, á los que para llegar allí, para vencer allí dejaron grabada una página de gloriosos mártires en cada cumbre, en cada torreón desmoronado, en cada ruina cubierta de hiedra, y ninguno mejor que el formado con aquellas notas-pensamientos de ilustres personalidades, de los hombres de inteligencia y de cultura reconocida.

A ello invitamos á unos y otros, á todos nos mostramos reconocidos, que el honor que dispensan al estampar sus firmas en este periódico es de los que no se olvidan, de los que no pueden olvidarse.

La Voz de Castilla, desde estas columnas que hoy dedica á los héroes que fueron, envía un testimonio de gratitud á los que con su pluma cantan hoy en las líneas que siguen el valor de los Castellanos del siglo XIII, semilla que de cuando en cuando se reproduce,.... á pesar de los tiempos de excepticismo que cruzamos.

Conmemora y festeja Burgos, la noble cabeza de Castilla, el 7.º Centenario de uno de los hechos más gloriosos de nuestra Historia, la batalla de las Navas de Tolosa; y hace bien en ello, porque todo es poco para ensalzar la memoria del héroe Rey Alfonso VIII; pero es también de justicia dedicar un recuerdo á una gran obra suya, de índole bien distinta, cual es la fundación del Hospital del Rey, que, resistiendo durante siete siglos las mudanzas de los tiempos, sigue prestando hoy como en sus primeros días albergue y refugio á los peregrinos y á los pobres enfermos de cualquier clase y condición que sean, sin tener en cuenta su nacionalidad y sin preguntarles sus creencias, haciendo así práctica, gracias á la previsión y alteza de miras de un gran Rey, aquella sentencia que dice: que la caridad no conoce fronteras.

Diego Arias de Miranda
Ministro de Gracia y Justicia

Madrid 9 de Julio 1912.

No fué la Batalla de las Navas un combate más entre la civilización de los semitas del Sur y las razas europeas, que, en España, defendían la reivindicación afortunada del solar invadido por el caudillo árabe en Andalucía, en los comienzos de la octava centuria. Aquél alarde guerrero era la voz armada de los adalides que representaban el cristianismo medioeval, á la voz y bajo el mando glorioso de uno de los Reyes de Castilla que dejaron el nombre de Alfonso en las cumbres más elevadas de la historia española.

Unos á otros se sucedían en aquellos tiempos de incansante pelear, con heroico denuedo. A una derrota sucedía compensadora la victoria brillante y la caída irremediable de los invasores, almorávides y almorávides africanos. Calatafazor, Atapuerca, Alarcos, Las Navas, El Salado, son los nombres que llenan los tiempos medios en el suelo patrio, con tales hechos de bravura, que, hoy, en estos momentos, podemos sentir el calor del estúpido con sólo leer las ejecutorias de las casas nobiliarias de los reinos diversos que señoreaban las comarcas y servían las empresas de sus reyes.

Y en esa batalla, que rememoran en estos momentos á un tiempo en Castilla y Navarra, Burgos y Pamplona, hubo mucho más que la representación del valor de dos agrupaciones patrióticas distintas, que llevaban como caudillos á los Reyes Alfonso VIII y Sancho el Fuerte. Tenían detrás el derecho de los pueblos, cuyas franquicias municipales venían á la vida, con los alientos de la emancipación que sus brazos robustecían en cada momento evolutivo, llamando á la libertad á los valientes, que al morir unos, en la pelea, legaban á los otros, sus hermanos y sus hijos, una fisonomía y un aspecto económico social tan poderoso que hizo brotar la monarquía, como último y definitivo modelo, con todos los prestigios y grandezas de la realeza, sintetizados más tarde y necesariamente en Isabel de Castilla y Fernando de Aragón.

Al frente del movimiento reivindicatorio que realizaban con su esfuerzo aquellos jefes Castellanos, asentando los cimientos de la grandeza de la monarquía, estaba la cruz de Jesucristo, con la clara visión que se cernía en las nubes, el lábaro del Emperador romano. Atracción irresistible que hacía volver á ella todos los pensamientos y todas las voluntades, lo mismo que la aguja imantada vuelve perpetuamente su fuerza al eje del mundo, y llevaba á la sociedad entera española, desde el fondo oscuro de los proletarios hasta los castillos de los magnates, á servir la causa del Dios Redentor, imagen, símbolo y figura en la que se encarnó la redención y la conquista del suelo maculado por la planta audaz de los conquistadores musulmicos.

Era la libertad humana, representada en aquellos momentos memorables por la necesidad de vivir en el afán de la tradición que recordaba á los guerreros las leyendas de un lejano venturoso, aquel que cantaba la derrota de los romanos, señores del planeta, y la de las hordas de Asia, asoladoras del cristianismo europeo naciente, y ellos eran los que elevaban el nombre de sus hermanos, teniendo en la mente al Cristo que significaba su vida entera y su historia, á sus mujeres, defendiendo el dulce y universal culto religioso de la Madre de todos los hombres, en la maternidad inmaculada de la siempre Virgen María.

Con la palanca del profundo sentido religioso de los tiempos medios hicimos la Patria y la Monarquía y pudimos tenerlo todo. Llegamos á la unidad y tuvimos al fin la libertad española, que nació en los montes asturianos, durante sus ecos y resonancias atronadores hasta dentro de los muros granadinos. Por la fé, que dá el valor en las empresas, y el heroísmo, que hace brotar de la sangre de los mártires de las ideas la grandeza y la felicidad social, somos lo que hemos legado á ser y no debemos dejar de ser.

Otras empresas y otros fines pueden mover en éstos tiempos á la sociedad española, conquistada ya la personalidad política definitiva. Los problemas planteados podrán mirar con desdén las glorias del pasado y decir, con más audacia ignorante que justicia debida, que los tiempos han cambiado y alcanzamos otros de reivindicaciones económicas. Nosotros negamos esto. Los españoles seremos siempre, religiosos y monárquicos, aún cuando creamos ó pensemos otra cosa. ¡Que magnífico campo de disertación se presentaba, si desentendiésemos el pensamiento apuntado aquí! No es éste el instante ni el motivo adecuados. Mas, si olvidamos el pasado hermoso de nuestro nombre en el mundo, seremos satélites sin voluntad de otros conquistadores, sin patria y sin hogar. Y aún seremos menos; al olvidar nuestra grandeza, dando la espalda á nuestra historia, tanto seremos unos degenerados, dignos, por la cobardía de nuestros corazones, de la fiera concupiscencia de esas gentes, que así mismo, se atribuyen el dictado absurdo de emancipadores, como unos traidores á aquellos gigantes de la fortaleza, que, por su denuedo á la fé de sus creencias, nos dieron el patrimonio que tenemos.

Nosotros estaremos al lado de los combatientes en defensa del nombre sagrado de la Patria, que es hoy, con la Monarquía, la morada de la justicia y la libertad.

Julio Domingo Bazán

Capitán General de la 6.ª Región

San Sebastian 12 de Julio de 1912.

Gallardía Hispana

Hay hechos en la Historia tan culminantes que son como los jalones que indican la marcha que ha venido siguiendo la humanidad á través de los tiempos. Indudablemente es uno de ellos, de grandísimo interés no sólo para España sino para el mundo civilizado, el que actualmente conmemora de solemnisísima manera la Ciudad de Burgos celebrando su séptimo Centenario; la Batalla de las Navas de Tolosa. Lucha formidable entre dos razas; triunfo para los cristianos digno de ser cantado por la trompa épica; derrota vergonzosa que tiene el aspecto de trágica epopeya para los hijos del Yslam.

La cifra horrenda de los doscientos mil Mahometanos que quedan tendidos en el campo de batalla, con la de veinticinco mil defensores de la cruz que ofrecen su vida en holocausto y que apunta el Arzobispo Toledano, narrador y testigo de aquel suceso, determinan la importancia excepcional de aquel Combate.

¿Y qué prodigios de valor por parte de los Cruzados? ¡Qué escena tan terrible la del asalto de aquella muralla formada de negros, de camellos y de férreas cadenas que encierran en apretado cerco los reales del terrible Emir! Había que aniquilar aquella muralla para completar el comenzado triunfo; y el esfuerzo casi sobrehumano de los nuestros la aniquiló. Las Cohortes aliadas de los Castellanos, unidas como un solo hombre á estos, destruyeron á la diez veces milenaria guardia del soberbio Mohamed ben Yussuf, cada uno de cuyos soldados con estocica impenetrable resistió con lanzas clavadas en el suelo á manera de colosos, prestos á morir antes que doblegarse á los cristianos, el empuje de estos, quienes con indomable valor atacan con denuedo. Por un lado rompe las filas de aquella barrera humana el Rey de Navarra con los suyos: por otro lado salta el Caballero Castellano Alvar Nufiez de Lara; y roto el cerco, abierta la brecha en aquella mole que asemejaba á duro granito queda deshecha; y sorprendido el soberbio Miramamolín en su tienda es obligado á suspender su ridícula contemplación, monta precipitadamente á caballo y puesto en vergonzosa fuga, seguido de muy pocos de los suyos, desaparece para no ser visto jamás al frente de su derrotado ejército.

Espectáculo grandioso el que ofrecen los tres Estados de nuestra nación Española que tomaron oficialmente parte en tamaña empresa. Al esfuerzo último de Navarra y de Castilla, corresponde Aragón batiendo con denuedo la retirada de los musulines.

Ni lanzas, ni picas, ni cadenas, fueron obstáculo para aquellos españoles que entonces como ahora y siempre desconocieron lo imposible; y en aras del no importa, hacen Patria, la defienden y acometen empresas gigantescas, casi superiores á sus fuerzas, con asombro del mundo.

Bien hace Burgos en recordar aquel épico suceso con grandiosas y solemnes demostraciones honrando á los héroes de las Navas. Motivo sobrado tiene para ello la nobilísima ciudad que con orgullo retiene y enseña los trofeos de aquella jornada á la vez que es fiel depositaria de las cenizas de Alfonso Octavo, el caudillo, el iniciador, el alma de aquel celebrado suceso.

Respetuosa siempre la fidelísimas Cabeza de Castilla para con sus Reyes no puede olvidar hoy á aquel Alfonso que en unión de su consorte la inglesa Doña Leonor, dejó á Burgos, con el Monasterio de las Huelgas, otro de los monumentos que á manera de rico joyel esmaltan la corona condal que surmonta su escudo.

Castellano de nacimiento, burgalés de corazón, aun cuando el cargo oficial de que me hallo investido no me obligara, me adheriría como me adhiero, con toda mi alma á las solemnes manifestaciones que hoy tributa, la Culta é Hidalga Ciudad del Cid, á los Héroes de las Navas.

Burgos 10 Julio 1912

RICARDO MARTINEZ
Gobernador Civil.

El Centenario :: :: DEL CID

Signo espiritual de los tiempos y pregón de cultura son las fiestas centenarias con que los pueblos honran á sus grandes hombres ó señalan los insignes sucesos, como faros luminosos alumbrados, para ejemplo de los buenos, en las grandes cumbres de la Historia. Ellas además son ahora y en estos pueblos latidos laudable mentís á los que dan por cierta la crisis del patriotismo.

¡Bien haya, pues, el que inició la idea de conmemorar el Centenario de la batalla de las Navas; bien haya el Ayuntamiento que la aceptó y tan afortunadamente la realiza; y bien hayan las corporaciones y el pueblo de Burgos que son sus entusiastas actores y que además se costean el gasto, en ausencia, por todo extremo censurable, de un gobierno, tan pródigo y ligero en ofrecer, como tímido en pagar!

Aunque la epopeya de los ocho siglos está tejida de hechos de armas gloriosísimos; aunque el triunfo definitivo de la Cruz sobre la media luna podía preverse y era cuestión de tiempo desde antes de las Navas; aunque los burgaleses acaso tendríamos centenarios más indígenas y exclusivos en la reconquista, como la toma de Valencia por el Cid y la de Sevilla por San Fernando y D. Ramón de Bonifaz; aunque la batalla de las Navas ó de Ubeda (como antes se llamó) es más característica para la región á quien diera su blasón que para el reino que es blasón de España, no puede negarse que el Centenario del 16 de Julio de 1212 está bien celebrado y elegido.

Porque él es más comprensivo que otros lances de armas singulares, ya que el gran Rey de Castilla que le preparó y dirigiera acertó á reunir bajo sus banderas, no solo los principales reyes peninsulares, sino los Concejos y todos los grandes señores y caballeros sueltos que, como los gallegos, acudieron á esta verdadera Cruzada, que la momentánea pujanza de los árabes hizo necesaria y que allí empezó á eclipsarse para siempre. ¡Singular destino el de aquellos campos tan próximos de Ubeda y de Bailén! Aun recuerdo que, siendo un niño y viajando por Andalucía, me preguntaba yo cómo podían caber en tan corto espacio el sitio en que fué herida de muerte la estrella del capitán del siglo 19, de Napoleón, y el campo donde sucumbió para siempre el poder de los almohades.

Este centenario y su brillante desempeño me congratula especialmente, además, porque

le miro como ensayo de otro por el que sueño yo años hace con verdadera obsesión. Es el centenario burgalés por antonomasia, el centenario del Cid en 1926. Y como el Cid de Burgos; y Burgos era y creo que sigue siendo Castilla entera; y como Castilla fué y creo que es España entera, el centenario del Cid es el centenario de España.

El Cid es el personaje más insigne de Burgos y el más popular de España. Fuera de nuestra patria, Miguel de Cervantes y Rodrigo Díaz de Vivar son los españoles más conocidos y aquellos sobre cuya vida, hechos y obra, la literatura europea y americana ha producido más. Nuestro héroe, el Campeador, ha agrandado tanto su figura que ha llegado á ser un Mito mundial, como el Quijote. Penetró, de carne y hueso.

Tanto fué el verismo de Cervantes que el héroe parece vivido. Tan grandes fueron los hechos del Cid que su vida real parece la leyenda en que se personifican las virtudes de un pueblo y una época en que la más real corteza envolvía los más altos ideales.

Celebremos, pues, el año 26 de este siglo, el noveno centenario del nacimiento del Cid. Estamos en deuda con nuestro paisano. Hace años, en una revista publicada por los burgaleses residentes en Bilbao, comenzaba yo á dar forma al sueño de las fiestas de Julio de 1926. A todos pareció bien la idea... solo que la contraban un poco ó un mucho prematura.

Pues ya no lo es, porque han pasado ochenta años y nada se ha hecho. Hay tanto que hacer que no faltará labor para llenar todos los días de esos 14 años.

Comenzó á trabajar el legendario proyecto de la asendereada estatua, y por ridículo escrupulos (de los que mejor es no hablar) malogróse ardientes entusiasmos. Y no hay estatua; y el Campeador y D.ª Jimena están sin enterrar, profanados en impía exhibición; y el solar del Cid se deshace y achica delante del caballo de nuestra pereza, al revés que el solar de Castilla que se ensanchaba de lante de Babiaca.

Esto no puede ser, porque no debe ser... no será. El día... de Julio de 1926 debe celebrarse con pompa inusitada el centenario de Cid. Aquel día debe inaugurarse su magnífico estatuá ecuestre en la plaza de Castilla. El día antes ó el siguiente, presididas todas estas ceremonias por el Rey y su gobierno, se enterrará al Cid y su fiel Jimena en el magnífico sepulcro construido en el centro del primer claustro de la Catedral, cuya restauración con este destino vengo trabajando hace tantos años. El día siguiente, en el solar del Cid, se inaugurará la «Biblioteca-Museo Rodrigo» en el edificio típico construído ad hoc para albergar, catalogadas por D. Ramón Menéndez Pidal, todas las obras que tratan del Cid, que serán algunos centenares, y para exhibir todos los recuerdos y cuadros que al Cid se refieren desde la Celada y la Tizona, hasta el cofre famoso y los lienzos de Santa María y Casado del Alisal, etc.

En las noches y tardes de aquellos días toros a la usanza medioeval con rejonos y caballeros en plaza y toros á la moderna; cabalgatas históricas en que figure el Cid y exposiciones de Arte retrospectivo; conferencias literarias sobre el Cid y representaciones dramáticas por los mejores actores de «La Jara en Santa Gadea» y «Cid Rodrigo de Vivar» etcétera, etcétera.

¿Que esto son sueños? ¿Que cómo se hacen esto? Pues queriendo. Por suscripción nacional: pidiendo de puerta en puerta desde la del Rey y la del gobierno ó los gobiernos, hasta las de las Corporaciones y Academias todas desde los grandes de España hasta el último, más humilde burgalés; desde la colonia burgalesa de la Habana, hasta la de Baracaldo, pasando por la de Vitoria, Santander y Vizcaya.

¡Querer es lo que hace falta! Ah! Diérame Dios vida tan segura como esto es factible. Y diérame Dios ser Alcalde de Burgos en aquel día. Luego me moriría sin pena... entre otras razones porque ya sería muy viejo.

F. Aparicio

Vicepresidente del Congreso de los Diputados

San Medel 12 Julio 1912.

Con ser tan grande, que, aun después de los siglos, su recuerdo llena el mundo, el memorable hecho de la batalla de las Navas de Tolosa es uno de tantos que forman y avaloran de modo incomparable la historia gloriosísima de Burgos.

Juan Merino
Presidente de la Excm. Diputación

Los pueblos se honran a sí mismos al honrar la gloriosa memoria de sus grandes Reyes.

Burgos, al conmemorar de manera solemne el séptimo centenario de la victoria alcanzada en la batalla de las Navas contra la morisma por Alfonso VIII rinde a este héroe el más justo de los homenajes. Loor eterno á Alfonso VIII.

A. Tapia.
Presidente de la Audiencia Territorial

CASTILLA

Esta es la grande tierra de nobles; la de las hondas é intensas calmas; de los espíritus como los robles, y de los cuerpos como las almas,
(Fernández Shaw.)

En la Historia son casi coetáneos el nacimiento y el apogeo del Reino de Castilla. Al primero de sus Señores que se titula rey se le llama «El Magno», al hijo que le sucede «El Fuerte», y á los setenta años de morir aquél, su nieto puede coronarse Emperador de España; se extiende hasta las extremidades de la península, son feudatarios suyos los reyes cristianos de Aragón, Navarra y Cataluña, los señores franceses de Aquende el Ródano y los Emires de Zaragoza y de Andalucía; es tanta la vitalidad de su constitución interna, tal y tan expansiva la fuerza y la entereza del espíritu castellano, que, apenas naciendo, soporta sin fenecer las divisiones y las desmembraciones impuestas por los testamentos de sus reyes, las luchas intestinas de sus grandes, las guerras con los príncipes cristianos, las dos más formidables invasiones agarenas, los desastres de Zalaca, de Uclés y de Alarcos, para renacer de entre destrozos y ruinas cada vez más poderosa y más fuerte por su alma impávida y su corazón de hierro. Los esplendores de su Corte y el eco de la proezas de sus héroes llena la Europa; los reyes más poderosos codician enlaces y alianzas: Inglaterra, Suebia, Polonia, Aquitania, Borgogna, los Emperadores, la Francia, todos ofrecen sus Princesas en casamiento á los hijos de los reyes de Castilla, ó pretenden para los suyos la mano de las Infantas castellanas.

De Castilla toma nombre la lengua que ha de sustituir en la más grande porción de la península á la de los dominadores romanos y godos, y castellanos son los conquistadores, los hazañosos y los Santos que pueblan la historia é inspiran la épica primitiva nacional. Los Laynez, el de Vitar, Santo Domingo, Alvar Fañez, Muñó, los Lara, los Castro, los Ansurez, los Velasco, los Haro, indomables, serenos, impávidos, con el espíritu como los robles y con los cuerpos como las almas, personalizan los elementos con que se forma el carácter del Monarca providencial que lega al mundo el perdurable recuerdo de la batalla de las Navas de Tolosa, que todavía la crítica no ha acertado á definir si fué hecho de hombres ó milagro de Dios.

En su glorioso reinado, la Historia, la Poesía y la Legislación se escriben en la lengua de Castilla; él instaura la enseñanza con la Universidad de Palencia, á la que en el mundo occidental cristiano preceden sólo las de Bolonia, París y Oxford; sus hijas son reinas esclarecidas á quienes la posteridad no sabe si debe mayor admiración por madres ó por gobernadoras; sus nietos, reyes poderosos en la tierra y Santos en el Cielo; él cierra definitivamente España á las invasiones de los sarracenos y los debela en la península con la victoria de las Navas de Tolosa, comienzo de su ambulante y fatigada agonía, á que pone término la empresa insigne de Isabel de Castilla. Así era Castilla hasta las Navas de Tolosa; así fué en el variado curso de los sucesos posteriores de España; así será en frente de los altos destinos que el porvenir y la Providencia la tienen reservados.

Carlos Alvarez Quijarro.

Senador Vitalicio

9 Julio 1912.

El triunfo de la Santa Cruz

La grandeza de España estuvo siempre en relación directa con la grandeza de creencias de sus hijos: la idea de Dios fué el baluarte más poderoso para la defensa, y la invocación de su Santo Nombre la arenga más entusiasta á los Ejércitos.

Por eso, los pueblos se acercarán á la desgracia, cuanto más se alejen de la Cruz.

El Marqués de Murga

Aires heróicos

Yo no disiento con nadie si son ya muchos los centenarios que se nos ocurre, en buena ó mala hora, celebrar. Ni diré si son más ó menos puritanos los motivos para que toda la memoria de los hechos gloriosos y de los hombres grandes quede reducida, en las conmemoraciones centenarias, á música y cohetes.

El centenario es una mirada atrás, es un alto en la vida y algo se aprende, porque los recuerdos hacen leer y estudiar.

Y estos centenarios de lo épico de nuestra raza y de nuestras historias y leyendas, refrescando las sombras y borrones de hazañas y las siluetas de los campeones y las escenas del batallar, poniendo en marcha los ejércitos y escribiéndose las páginas de la formación nacional, son como aires de edad heróica que nos restallan en la cara y sacuden nuestros perezosos sentidos y avivan la lumbré del alma; yo no sé si para avergonzarnos, ó para refrigerio espiritual; yo no sé si para bendecir los días que pasaron ó gozarnos con los nuestros como mejores; yo no sé si para dolernos de estar aún en la edad de las armas y de las victorias, ó para pedir á Dios que andemos adelante, rompiendo para lo futuro las arpas bélicas y jurando vivir la paz, la hermosa paz que respira el lirismo.

Aquí de la lectura obligada de aquella Crónica de las cosas de España del buen Rodrigo Gimenez de Rada; aquí del saboreo de las páginas epopeyas de los días de nuestro D. Alonso VIII el de las Navas; aquí del gozar como de tiempo que se fué en aquellos relatos de los Toledanos, y del Tudense, y del Obispo de Narbona. Yo he releído todo para hacer mi centenario de las Navas de Tolosa mirando á Burgos.

Por encima de la voz del testigo, de la información de los hechos, pasando sobre la sequedad de los números, sin contar los miles de combatientes muertos y heridos, respira vivida la historia que no es el acta de escribano, la visión artística de la historia asignada en nuestra misma naturaleza de exaltación imaginativa.

A ese tono pueden leerse las relaciones de nuestros cronistas de Burgos y asistir desde lejos en espíritu y en verdad á la batalla de las Navas de Tolosa, casi sin importarnos cómo fué, para gozarnos en cómo es para nosotros, en cómo le sentimos nosotros.

Los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, los Prelados y los clérigos, los nobles (que entonces servían para algo) y los soldados, los moros y los cristianos con vínculos de sangre y de patria, de amor y de religión van á la pelea, á guerrear por un ideal más abarcable, más concreto, que el del Estado. No se habían visto ejércitos más nutridos ni hubo Rey que acaudillase más hombres.

Sonaron atabales y clarines y Castilla con los suyos, con sus concejos y sus caballeros abría marcha de combate.

D. Alonso VIII sin inmutarse *nin en la color, nin en la fable, nin el continente* presenciaba la batalla, compulsando los momentos de buenaventura y los contratiempos de incertidumbre y de pérdidas.

No sé si sería estoicismo ó temor formidable: El Rey le dice al Arzobispo don Rodrigo: «Arzobispo, yo é vos aquí muramos».

Y el Arzobispo responde al Rey «Non quiera Dios que aquí murades; antes aquí habedes de triunfar de los enemigos».

D. Alonso recibió brioso aliento con la esperanza arzobispal; apretó los ijares á su caballo y blandiendo por la lanza y puesta su fé en Dios se lanzó por entre las filas de los infieles seguido de sus soldados y de sus clérigos, de sus obispos y de sus nobles.

Y lo demás ya lo sabes tu lector. Acéntrate solamente de aquel D. Alvaro Nufez de Lara, castellano que, en alto el pendón de nuestra madre Castilla, rompió el cerco negro, haciendo resonar los gritos de victoria en las tiendas de Mohammed.

Mientras los obispos daban gracias á Dios, D. Rodrigo le decía al Rey «que el favor del cielo había suplido su flaqueza y que aquella tan alta gloria, y tan gran triunfo lo debía también á sus soldados.»

Lee si quieres cómo se hizo el reparto del botín, mientras yo recojo mi espíritu y sigo al estandarte de Castilla, glorioso en las Navas de Tolosa y guardado ahí en Burgos como en Cámara de señorío y de realeza.

¡Las Huelgas, D. Alfonso VIII, las Navas de Tolosa, el pendón de Castilla... Burgos!

Mi centenario es ese: pedirós juramento, burgaleses, de guardar fielmente esos tesoros y que de la memoria centenaria de las Navas de Tolosa salga como un voto

de ciudad, de castellanismo para no permitir que nadie mengüe esos tesoros; que el real Monasterio, fortaleza de fe y de armas, sea mantenido y acrecentado, que sean resurgidas sus preeminencias y sus privilegios; que sea de todos conocido y admirado.

Que en las Huelgas pongamos nuestras Navas de Tolosa, nuestro D. Alfonso VIII, nuestro fuego castellano para seguir adelante y caminar así en firmeza.

Martín D Berrueta
Catedrático de la Universidad de Granada
Salamanca, Julio 1912

Las mujeres romanas y la epopeya de las Navas

Se imponía la patriótica necesidad de que los Monarcas de los tres reinos dirimiesen contiendas, ó vidases enconos y al servicio de una santa causa se uniesen para batir donosamente á los invasores agarenos.

Por esto, Alfonso el de las Navas reunió las famosas cortes toledanas acordando en ellas enviar al obispo de Segovia cerca del Papa y al preclaro Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Jimenez para que visitase á los Monarcas franceses y alemanes, en ruego de un decisivo esfuerzo para batir y aniquilar á la morisma. Se imponía una cruzada y la cruzada fué concedida por bula del Papa Inocencio III. De todos los ámbitos de la cristiandad se aprestaban á coadyuvar á la empresa española; caballeros, milicias, escuderos y jinetes, cruzados de Calatrava y Santiago, todos se aprestan á la contienda de las Navas de Tolosa, á la epopeya del día de la Santísima Virgen del Carmen.

Ordena el Papa que en toda la cristiandad se ayune á pan y agua durante tres días y las mujeres romanas recorren los hogares, las plazas, los ámbitos todos de la Ciudad Eterna, moviendo á penitencia y piedad en aras del triunfo y de los cristianos de Hispania. E hicieron más aquellas damas, hermanas de raza.

Celebran una rogativa que la historia describe en términos llenos de dulzura y entusiasmo. Y el día 23 de Mayo de 1211, una muchedumbre femenina, enlutada y descalza parte de Santa María la Mayor y cantando se dirige á San Juan de Letrán, no sin antes escuchar una oración sentida de labios de Su Santidad, pronunciada en la residencia del Cardenal Altani al pié del *Lignum Crucis* que en la procesión llevó Inocencio III.

Vaya un recuerdo salido del alma para aquellas mujeres precursoras de las nuestras, de las damas aragonesas, navarras y castellanas que dieron ánimos é infundieron valor á los cruzados de las Navas.

Demos forma y fuerza á esta memoria en el día de hoy, postradas de hitos, las castellanas, las burgalesas, orando en las Huelgas ante el sepulcro de aquella Reina que compartió el trono de Alfonso VIII.

Julia Alegría de Sarmiento
Directora de la Escuela Normal

La unión es la fuerza

En la brillante epopeya de la Reconquista, del bendito suelo de nuestra amada patria pueden señalarse tres momentos que, al historiarlos, impresionan el ánimo, dejando en él huella indeleble de su recuerdo. En orden cronológico se llaman Covadonga, Las Navas de Tolosa y Granada.

De estos tres hechos gloriosísimos considero más culminante el de las Navas de Tolosa, pues si Covadonga representa el principio y Granada el fin de la Reconquista, en la batalla de las Navas quedó roto para siempre, en favor de las armas cristianas, el equilibrio que, durante varios siglos, mantuvieron en su lucha incesante el estandarte de la Cruz y la enseña de la media luna. Las cosas caen del lado que se inclinan y, por tanto, todas las victorias posteriores de las armas cristianas, incluso la que puso término á la lucha del siglo XV. En las fértiles vegas de Granada, fueron natural consecuencia, fruto necesario de la semilla que habían arrojado dos siglos antes, en las altas cumbres de Sierra Morena, los cinco reyes españoles que, unidos en común y titánico esfuerzo, vencieron á cuatrocientos mil mahometanos llegados del Africa al mando del nieto de Abdelmumen.

Bien hace Burgos, como haría bien España toda, en recordar á la generación presente, con motivo del VII centenario, tan glorioso y trascendental hecho. En él, la Historia, gran maestra de la vida, nos enseña que si en centurias anteriores á la

batalla de las Navas, mientras existieron querellas y discordias entre los reyes cristianos, pudieron alguna vez ser vencidos, desde el momento en que se unieron resultaron para siempre invencibles: porque la unión constituye la fuerza. Verdad es esta que por fortuna nunca se ha olvidado en Castilla, madre de la unión Nacional, ni en otras Regiones españolas, pero, que debieran tener muy en cuenta de igual modo todas las del resto de España.

Pedro Tena y Sicilia
Secretario de la Excmo. Diputación
Burgos y Julio de 1912.

BURGOS

(En el VII Centenario de la batalla de las Navas)

Noble tierra, cabeza de Castilla, tú la mi madre venerable y santa, envuelta en el sudario de los siglos duermes tu sueño.

Tú, en los heróicos tiempos ya lejanos, en la fé y en el voto la primera, rendida estás bajo el glorioso peso de tus blasones.

Cuna ilustre de jueces y guerreros, la espada y el laurel te coronaron, y de la dura estepa, vigorosa surgió la patria.

Retuvo el sol el castellano imperio, y en ambos mundos hierve nuestra sangre, y se odia y se ama y se ora y se maldice en nuestra lengua.

Yo he vagado las noches solitarias por las callejas tristes y sombrías, y ante las ruinas del Solar del héroe quedéme absorto.

Bajo mis propias plantas, parecióme que mío Cid, con fragoroso estrépito clamaba entre doliente é iracundo como el rey Hamlet.

Yo entré en el Monasterio, donde yace don Alfonso el Octavo, y donde guarda la piedad burgalesa, cual reliquia, trofeo agosto.

Y yo sentí de la agitada tumba tocar al arma, y contemplé extasiado de Miramamolín el estandarte flamear solo.

Dadme las llaves, nobles castellanos, Navarra y Aragón, porque abrir quiero los sepulcros de Alfonso y de Rui Diaz resucitados.

La nueva reconquista no ya pide del sarraceno contener la audacia, ó rescatar de la corona hispánica ricos florones.

Más fácil ¡ay! por desventura ¡oh patria, fué exterminar al bárbaro almohade que es tornar á tu amor y tu regazo tus propios hijos.

¡Surgid, volved, velad, sagradas sombras del Cid Campeador y Alfonso el Bueno! Un rey y un Capitán de vuestra estirpe... ¡Y esta es España!

José de Laserna.
Redactor de «El Imparcial»

Recuerdo la descripción de la batalla de las Navas de Tolosa que me enseñaron D. Toribio y D. Liborio, su pasante, en una escuela que dirigía el primero en el bajo interior de una viejísima casa, que acaso no exista, de la calle de la Paloma. Recuerdo también la relación más extensa que me explicaron en el Instituto cuando aquel centro más que á estudiar á hacer mil travesuras jugando «á la potra» sobre las heladas aguas del Arlanzón, ó realizando temerarios equilibrios en las barandadas del «puente verde» ó de Besson, que asimismo es probable que tampoco exista. Pero el recuerdo más vivo que conservo de la célebre batalla es el pendón que existe en el monasterio de las Huelgas Reales y que era paseado en aquella procesión tradicional bajo un sol achicharrante, con sus danzantes de estrafalaria indumentaria en la que privaban las cintas de colores chillones; procesión que surge en mi mente como desfile de grata pesadilla infantil, y á la cual seguía la magnífica tarde del Parral con sus merendolas, sus músicas, sus gaitas, sus bailes y sus lides amorosas, en las que cada joven se creía un Alfonso VIII y cada viejo verde un Cid Campeador...

Confesada mi falta de erudición histórica en ese punto concreto—aunque fácil de remediar hojeando á Mariana ó Lafuente—accedo, sin embargo, á la pretensión de LA VOZ DE CASTILLA que me honra con su demanda y me proporciona ocasión de mostrarme hijo leal de Burgos, la ciudad de mis amores, cuando festeja el centenario de una victoria gloriosa para Castilla.

Bien festejado sea el memorable acontecimiento; pero que sea el último y defi-

nitivo aunque cariñoso adiós al pasado; que es más práctico y patriótico pensar en el mañana que recordar el ayer. Lo pasado, pasado está. No vayamos á convertirnos en estatua de sal por volver la cabeza atrás como la mujer de Loth.

Perdón si me equivoco; pero tan honrado es mi error, que el fué el tema de mi discurso, modestísimo como mío, cuando hace dos años fui mantenedor de los Juegos Florales que la noble Ciudad Rodrigo organizó para conmemorar el primer centenario de su glorioso sitio.

La grandeza de su pasado la tiene esculpida mi pueblo en sus maravillosos monumentos. ¡Quiera Dios que la generación presente y las futuras la proporcionen un semejante grandioso porvenir!

Angel M. Castell.
Subdirector de A. B. C.

Madrid, Junio 1912

Lo mejor de Burgos

Loable actitud adopta la ciudad burgalesa, al conmemorar, como merece, el glorioso episodio de la historia nacional el centenario del suceso bélico, que ha sido el asombro del mundo, tratando de esculpirlo en las páginas de su recuerdo los hidalgos burgaleses; y por cierto, que marcado más adecuado ante la grandiosidad del asunto no pudo ofrecerse que el entusiasmo burgales.

Vivo anhelo sentía por apreciar de cerca los tesoros artísticos, las joyas históricas y el ambiente simpático que la fama relegaba á Burgos; pero he de confesar, con la ingenuidad que es mi norma, que cuanto he oído referente á las virtudes burgalesas, no era sellado con el timbre de la exageración. Estas mis afirmaciones, son tenue reflejo del sentimiento de legítima gratitud que guardo por las recientes atenciones recibidas y los esplendidos agasajos que he compartido con los representantes castellanos, honrados con asistir al reciente Congreso Agrícola.

Proclamo, pues, que la cultura burgalesa, encanta; que los retazos de viviente historia, embelesan; que la hospitalidad altamente cariñosa, abruma; pero cuanto yo ensalza en orden á primorosa urbanización, adelanto prodigioso en la cultura, alarde plausible de progreso, admiración entusiasta del arte que sus joyas artísticas encierran, todo, todo, elogio resultaría pequeño é insignificante, ante el que mereció el paso gigantesco dado por los burgaleses al apreciar y realizar el problema agrícola moderno. De todas las ramas de la Agricultura, surge una que vislumbra por el estudio acabado que denuncia, al apreciar los maravillosos resultados obtenidos: me refiero á la Floricultura.

El vergel de caras bonitas que en el paseo del Espolon he admirado y el precioso bouquet que abrillantaba la fiesta del Salon de Recreo, la noche del 3, son la confirmación más patente de mi aseveración.

¡Gracias, bellas burgalesas! Porque los momentos en que deleitaba mis ojos, saboreando vuestros lindos rostros, me aliviaban del tedio, absorbido en las discusiones agrícolas; habéis sido mi redención, porque en mi espíritu, habituado á la excelencia del coto redondo, atrofianado la grandiosidad del arte, el donaire de vuestro transitar, me hacía volver al recuerdo de que la ciencia es el mayor de los deleites, siempre que tenga por auxiliar una mujer hermosa; y para simpáticas, lindas y graciosísimas las hijas del Cid.

José Ramirez y Diaz
Diputado provincial

Segovia 5 Julio 1912.

Nuestro Rey D. Alfonso VIII de Castilla

Hoy es la fecha augusta de un día de victoria, gloriosa resplandece como un sol de verano en el ancho horizonte de la sagrada historia escrita con la sangre del pueblo castellano.

Y aquel rey D. Alfonso fué el caudillo esforzado, que consumió la hazaña; él coronó de gloria nuestro pendón morado y aseguró su triunfo la libertad de España.

En el alto momento de aquesta fiesta augusta ardorosos mantienen los cristianos la justa, con nuevos resplandores la media Inna brilla aún sus huestes batallan con denueño que asombra haga el cielo que pase por su campo la sombra de nuestro rey Alfonso octavo de Castilla.

Benito M. Valencia.
Alumno de Derecho

Pídase Sal Vichy-Etat, para bebidas, Comprimidos Vichy-Etat, efervescentes, y Pastillas Vichy-Etat, de sus envases de origen. Rehusese toda imitación.

Voz serena de la tradición

A las veces acontece, que un roble desmochado deja raíces enterradas que retoñan después, y sus brotes resurgen con savia nueva. Buscan el aire y la luz.

Burgos celebra fiestas memorando glorias pasadas, con motivo del Centenario de las Navas de Tolosa. Estas resurrecciones pueden ser eficaces a la vida moderna, que aparte del regocijo natural que aportan tales solemnidades, deben ser la recordación vivida de aquellos triunfos para que nos sirvan de enseñanza.

La voz del pueblo, siempre augusta, resuena noblemente en este Centenario, es el reflejo leal de su corazón; del mismo modo que la luna reverbera la luz solar así el pueblo refleja hoy el sentir de su espíritu.

En la batalla de Alcab (la colina) que así la llaman los árabes, se consagró para siempre la supremacía del linaje hispano y sucumbió en Europa el sectarismo del Profeta. Mahomed con quinientos mil combatientes creyó seguro el triunfo, pero el ardimiento y la fe de los cristianos demostraron al Rey Verde lo falible de sus juicios. El esfuerzo de nuestro Ejército fué tan formidable que logró la victoria siendo la cuarta parte de soldados. Más de cien mil sarracenos perecieron en aquella jornada, y nuestro Rey de Castilla, apesar de lo rudísimo del ataque, no sintió demudanza, *nin en la color, nin en la habla, nin en el continente.*

En aquel combate prefirió Incharon con denuedo todas las clases sociales; pelearon reyes y plebeyos, todos íntimamente unidos, formando haces de idéntico sentimiento. Allí no había rivalidades y si existía alguna era para dar la sangre por la cruz; no se regateaba el esfuerzo ante el triunfo de la raza, todo heroísmo era lógico y cada combatiente daba de sí cuanto podía sin recelos ni distinguos. Así se aseguró la victoria. ¿Porqué ahora en las luchas presentes no seguimos aquel alto ejemplo de intimidad?

Es una feliz iniciativa la de remover y consagrar las cenizas de aquellos héroes lejanos que mostraron al mundo su potencial esfuerzo, y el espíritu social de ayudarse fraternalmente contra el terrible enemigo; aquellos seres de todas las jerarquías se unieron al ritmo palpitante de un encendido ideal, causa precisa para todo engrandecimiento. Es ésta una lección que debemos recibir siete siglos después en la gloriosa conmemoración del Centenario, porque en los altos intereses de la Patria jamás se debe provocar la orfandad de útiles organismos; deben luchar unidos todos los ciudadanos a fin de conseguir bienandanzas nacionales; no debe haber antagonismos sistemáticos y de partido; al lado del rey debe estar la blusa del albañil y al lado de la mitra y el birrete y la toga, la pluma del escritor y la espada del soldado; así seremos grandes y seremos prestigiosos. Debemos mostrar especial solicitud en cultivar los nuevos brotes de las viejas raíces.

Hoy, como expresión de justicia, La Cabeza de Castilla se destaca ante los héroes de antaño, porque no hacerlo equivaldría a dar la razón a los que dicen que hay que guardar y esconder las llaves del cofre del Cid. Resurja el Cid en el pecho de cada castellano, no para pelear con la tizona ni montar sobre Babieca, pero sí para ejemplo de reciedumbre adaptando nuestras aptitudes a las luchas modernas de la vida, siempre con la grandeza de alma y con las virtudes cívicas de aquel varón heroico y romanesco. Y en el pecho de cada español resurja también D. Alonso de Quijano y marchemos por la llanura enderezando los entuertos que a nuestro paso hallemos, que aunque bien se me alcanza que actualmente disponemos de pocos medios.... no importa; supla nuestra fé todas las deficiencias, que también en las Navas nuestros pasados fueron menos y alcanzaron la victoria.

Marceliano Santa María
Académico de la de Bellas Artes

Madrid, Julio de 1912

El Ayuntamiento de la Villa de Villarcayo, entusiasta con todo lo que tenga relación con su Provincia, se asocia a la gran manifestación que en este día tributa la Ciudad de Burgos al Rey Alonso VIII, el Noble de Castilla, conocido por el de Las Navas por el gran triunfo que alcanzó el 16 de Julio del año 1212 contra los infieles, teniendo la gloria de conservar sus restos en el Real Monasterio de las Huelgas, fundado por dicho Monarca, así como la Bandera cogida al enemigo en el mismo día.

El acto que conmemora Burgos sirve de

orgullo a los Castellanos, pues no solo se rinde tributo al Gran Rey, que supo imponerse con su constancia y valor a las grandes masas de hombres que por su número creyeron conquistar el mundo, sino que, al mismo tiempo que guerrero, supo también dar un impulso a las letras creando una Escuela general en Palencia a la cual hizo venir sabios de distintas Naciones para que enseñaran en ella diferentes facultades.

Aprovechando esta ocasión, esta Villa saluda a su Capital y se permite como Castellana dar «UN VIVA a CASTILLA y BURGOS»

Joaquín F. Villardín

Alcalde de Villarcayo

Villarcayo 10 de Julio de 1912.

Historias y leyendas

A Carlos Wilf

El recuerdo más vivo del curso de Historia de España que estudié en el bachillerato, es el de la batalla cuyo séptimo centenario celebra en estos días, con triunfal exaltación, la noble y fuerte cabeza de Castilla. Y no tanto por el castigo que sufrí en clase al no saber las hazañas gloriosas de Alfonso VIII, como por la admiración que en mí despertaron cuando, por fuerza y de mal grado al principio, estudié durante el recreo. En placer se trocó la aspereza del estudio forzado, y entonces comprendí, mejor que nunca, la bondad de aquel buen profesor de historia, que por pena me impuso lo que solo resultó premio y dulzura. No de otra manera procedió con el primer hombre su Creador, al darle como castigo el trabajo, fuente inagotable de felicidad.

Aprendí, como digo, la terrible lección referente a la batalla de las Navas, y guardé en la memoria todos los lances y pasos de tan brava y cruenta pelea. Muchas veces después he leído en diversos historiadores la relación de aquel gran día de guerra.

Siempre, como la vez primera, me conmovieron por igual las valentías del arresado vizcaino, el ardimiento del Arzobispo de Toledo, el emocionante desenvolvimiento de la acción, hasta culminar en el formidable ataque a la tienda de Yacub, con sus murallas de esclavos y sus defensas de lanzas y cadenas, incapaces de contener el brío de los caballos y caballeros españoles; ¡Admirable final de una empresa, que fué magna desde sus principios cuando atraía a los soldados de lejas tierras y tomaba el prestigio áureo de las cruzadas, con las papales bendiciones!

Página hermosísima de una historia de grandezas, tan recia que parece imposible contenerse en los límites históricos y entra en los campos floridos de la leyenda. Pero siempre, noble y extrahumana, enseñanza de valor y de patriotismo y alto ejemplo de fortaleza y constancia.

Que la fiesta que hoy se conmemora viva en el recuerdo de todos, como en el mío, humilde estudiante de las glorias patrias, y nos conduzca a nuevos esplendores. ¡Que el clarín de la victoria suene, de nuevo se oiga en las viejas ciudades la voz triunfal del bronce, campanas y cañones, que cante a la España fuerte y sana que, como el sol en Oriente, empieza a deslumbrarnos con resplandores de aurora!

Alvaro Miranda

Laguardia, 14 Julio 1912.

D. José Nicolás Quesada



Autor del sonoro HIMNO DE CASTILLA, que esta noche se ejecuta en la velada literaria.

EL SEÑOR D. CELESTINO YAGÜEZ ORTIZ

ha fallecido en el día de hoy después de recibir los SS. Sacramentos

y la bendición Apostólica

R. I. P.

Su madre D.^a Emilia Ortiz Orense, hermanos D. Evilasio y D. Mariano; hermanas políticas D.^a Eladia Solorzano y D.^a María Barona; sobrina D.^a Andrea; primo D. Segundo Ortiz, Comandante; tíos, primos y demás parientes

Suplican a sus amigos se sirvan asistir al entierro y funerales que tendrán lugar el primero, mañana miércoles a las DIEZ de la misma, y el segundo, el jueves 18 a la misma hora en la Iglesia parroquial de San Gil, por lo que les quedarán reconocidos.

Burgos 16 de Julio de 1912.

No se reparten esquelas.

Vivia: Huerto del Rey, 26.

El duelo se despide en el Convento de los RR. PP. Capuchinos.

De Pintura

Cortés, quiere V. hacernos un comentario de su obra?

«La Voz de Castilla»

Dire algo—ya que tan amablemente me han invitado ustedes a hacerlo—pero no sé si mañana escribiría nada parecido.

Mejor se explicarían estas notas si su publicación coincidiera con la próxima exposición en Burgos de mis dos últimas pinturas «Ex-voto» y «Estudio para un retrato» aunque más que referencias a estos cuadros—que para mí solo tienen un interés episódico—quisiera daros algunas de las ideas que determinan mi orientación, mi concepto de la Pintura.

Pero lo esencial, mi sentido íntimo de este arte, no sé expresarlo en palabras, porque no soy escritor, además de que aún es, en ciertos aspectos, algo caótico, puesto que mi estética está en formación.

Y de esto último depende el gran defecto de mi cuadro de la Exposición Nacional, el cual defecto excusado es decir que no ha sido visto por la *Crítica!*

Es el cuadro, conjunto de elementos que no responden a un mismo sentimiento de la Pintura, sino que reflejan estéticas diferentes que se mezclan contradiciéndose: hay en él cosas hechas con el sentido español del realismo—expresar la realidad interna, espiritual, a fuerza de expresar con justeza la realidad externa, visible, apoderándose de ella, desentrañándola—y a su lado otras, influenciadas por los primitivos flamencos, por el renacimiento italiano y aun por el impresionismo, esto último sobre todo en el paisaje del fondo. Y esta falta de armonía en el concepto del cuadro se explica por haberle pintado bajo la reciente impresión que me causaron en París, Londres y Bélgica, los florentinos, los primitivos flamencos y los impresionistas franceses.

Pensé el cuadro en París delante de un ex-voto de Menting y de un ex-voto de Beltraccio que se ven en el Louvre (por qué no continuar aquella tradición secular de los cuadros votivos que ha producido tantas obras maestras y cuyo motivo tan sugestivo puede ser siempre actual?)

Además era una originalidad indudable el afirmar con una pintura hecha en un estilo moderno esta actualidad indiscutible y de un olvidado argumento del siglo XV, del siglo XVI, del siglo XVII...

Pero faltaba en mí, tener definido claramente, concretamente aquel estilo moderno y así, al cuadro que tiene elementos—unos mejores que otros—para ser un buen cuadro, le falta la unidad interna del estilo. Además es una equivocación el arreglo de color del cuerpo de la Virgen. Pinté el cuadro en malas condiciones y tiene bastantes trozos sin terminar. Decía Ricardo Baroja: «Si todo el lienzo estuviera pintado como los mejores trozos de él tendríamos todos los expositores que coger nuestras obras de la Exposición Nacional y marcharnos a casa.»

Dicen que tengo un temperamento de pintor castizo. Se abusa hoy de esta palabra casticismo, pero es indudable que en nuestra pintura contemporánea existe como continuación de la tradición pictórica de nuestros grandes maestros, antes interrumpida, y como expresión honda de nuestra realidad actual.

Y quizás, precisamente por eso, por ser nuestra pintura lo más castizo, lo más

español, es acaso lo más europeo que tenemos.

Yo sí quisiera llegar a ser un pintor castizo y moderno, añadiendo a la fuerza interior del españolismo, un poco de la modalidad espiritual de los italianos, de su gracia, de su sentido decorativo y disponiendo además de los nuevos elementos técnicos que han conquistado los 40 años de impresionismo.

Pero conseguir esto supone un esfuerzo continuo y enorme y esto exige trabajar en condiciones favorables sin encontrar demasiada resistencia en la lucha cotidiana por la vida.

Y Carlyle ha dicho «El genio no es sino una larga paciencia.»

Javier Cortés

Pintor laureado

D. Julián Cominges



Administrador de los Reales Patronatos de Huelgas y Hospital del Rey, en el primero de los que han tenido lugar estos días actos solemnísimos en honor del Centenario que hoy se conmemora.

Apunte administrativo militar del Ejército de las Navas

A la bula de cruzada del Papa Inocencio III respondieron huestes numerosas de la cristiandad que habían de batir en singular y descomunal batalla a los hijos del Islam.

La honra de todos iba en la contienda y a Toledo marchan contingentes agueridos, llenos de entusiasmo y pléticos de valor, sobresaliendo Pedro I de Aragón con 30.000 infantes y 10.000 jinetes y Arnaldo de Almerich, Arzobispo de Narbona, con 2.000 caballeros y otros tantos escuderos, amén de 5.000 peones de los que dice Valdrich eran de anchos pechos, gran musculatura y mucha fibra. Todos se reunen en la imperial ciudad, para organizar el gran Ejército que más tarde habían de engrosar, en la ruta de las Navas, con los valientes navarros de Sancho el Fuerte. Y se dice que tanto soldado no cabía dentro del murado recinto y acampó en la hermosa vega toledana que nunca mejor pudo servir de reales a gente tan intrépida que grabó en nuestra historia hermosa página de enseñanza eterna.

El infante de León, D. Sancho Fernández, fué encargado de la Dirección administra-

tiva de aquel Ejército numerosísimo, fué su Intendente, en una palabra, y a fuer que su delicado é importante cometido fué cumplidísimo y acertado con la eficaz ayuda y cooperación del caballero castellano D. Gonzalo Rodríguez Giron que, encarnó en las Navas, ilustre prosapia con los Tellez, Gonzalos, Sarmientos, etc., etc.

Muchos días permanecieron los Ejércitos aliados en tierra toledana y en todos ellos, con munificencia sin igual, el Rey castellano sufragó los haberes y raciones a razón de 5 sueldos diarios los infantes y 20 los jinetes, y según se lee en un viejo cronicón provenzal, los de Narbona fueron en armas a expresar su agradecimiento al Rey castellano, desfilando por el corredor de la residencia del Monarca.

Mucho se deliberó de si las tropas habían de vivir sobre el país exclusivamente, optando por un procedimiento mixto, pero con preferencia se organizó un perfecto sistema de convoyes; y decimos perfecto dada la índole del tiempo. No sé de la razón del procedimiento, mas sin duda alguna, debió presidir a su elección la necesidad de hacer jornadas rápidas y cortos descansos, amén de infundir confianza y desear todo recelo en el país a recorrer: únicamente se contaba con el botín de la toma de Calatrava que no resultó todo lo abundante que se había pensado, pero la previsión del Infante administrativo, salvó la equivocación del cálculo.

Parte aquel gran Ejército con un convoy de 7.000 carros y 70.000 acémilas. Y para evitar el alargamiento, y se conoce que suponiendo gran confianza en el país a recorrer, el Infante D. Sancho parte el convoy en tres: la mayor parte su vanguardia que la formaban 10.000 jinetes y 40.000 infantes; en el centro la mitad del contingente anterior y en retaguardia la cuarta parte. ¡Peregrina organización de marcha que no sufrió graves contratiempos!

Y, sucedida la batalla, los castellanos que habían sufragado el servicio del sueldo renuncian al botín y galanamente se lo ceden a sus compañeros de armas que con ellas vencieron donosamente en la memorable batalla de las Navas de Tolosa.

Tales son a grandes rasgos los datos que tenemos de la función administrativa; improvisada por un Infante de León.

José Sarmiento Casuén
Oficial de Intendencia

El Clero y el Centenario

Hay que reconocerlo. Es de justicia. En la conmemoración del Centenario de las Navas se ha destacado, por sus altas iniciativas, nuestro venerable Arzobispo y con él, el cabildo todo de la Santa Iglesia Metropolitana.

Las fiestas religiosas, admirablemente organizadas y dispuestas, han revestido extraordinaria solemnidad, y en ellas el pueblo ha podido sentir hondas emociones y recoger su espíritu para pensar en la grandiosa epopeya de la renombrada batalla.

El Arzobispo de Burgos, y los obispos de Osma y auxiliar de Toledo, con gran elocuencia, con profundos conocimientos del asunto, han realizado esas solemnidades dando en sus discursos una nota sinceramente patriótica al enlazar los triunfos de la fé con los de nuestras armas.

Y ha sido un acierto indiscutible el de traer en el recuerdo de la batalla de las Navas, el de nuestros éxitos en Marruecos, el de la moderna lucha entre los árabes, dedicando un funeral solemnísimos por las almas de todos aquellos que, en combates recientes, entregaron su vida por el bien y la grandeza de España.

Seguramente, sin que esto signifique menosprecio hacia la labor y el entusiasmo de cuantos han cooperado al mayor esplendor de este centenario, seguramente repetimos, no se olvidarán con facilidad las fiestas religiosas de estos días, que han superado a todas las esperanzas, y por las que hay que rendir a nuestro venerable Prelado y al cabildo Catedral el más sincero aplauso, el elogio más entusiasta y vehemente.

EL BAILE DEL SALÓN

El celebrado el domingo en el elegante «Salón de Recreo», con motivo de la conmemoración del Centenario, constituyó, como siempre, una hermosa fiesta de encantadora distinción, en la que se reunió todo lo más selecto de la buena sociedad burgalesa.

Lo mismo en la sala de tapices que en el buffet, la animación era grandísima.

La absoluta carencia de espacio nos impide hacer relación de los concurrentes al baile, por el que felicitamos al Sr. Montero

DE AVIACIÓN

Fuimos muy amablemente recibidos por el Sr. Loygorri, que entre las bellas prendas personales que le adornan, cuenta con una modestia, nada frecuente entre las personas que realizan sus trabajos para el público.

Loygorri sintió nacer sus aficiones aviaadoras, presenciando los vuelos que se verificaban en el parque de la Ciudad Lineal, hace dos años próximamente, y tal entusiasmo le causaron, que poco tiempo después encargó un biplano, con el cual verificó las pruebas necesarias para obtener el título de piloto, sin haber recibido más que cuatro lecciones.

En el aeródromo de Mourmelon estuvo practicando tres semanas, acompañado de pasajero; lo creo preferible a volar solo.

Ha volado en Madrid, en los aeródromos de Jetafe, Cuatro Vientos y Ciudad Lineal, San Sebastián, Bidajoz, Linares y volará en Pamplona, pues duran cinco días las fiestas de aviación.

Dice que el volar no es peligroso, ni tiene nada de extraordinario, que cualquiera puede ser piloto, basta para ello ser prudente, siendo fácil el aprendizaje de los movimientos necesarios, pues todos ellos son intuitivos. Con un buen motor y un aparato regular, cualquiera vuela. Algo más difícil considera ser un buen piloto, lo cual se consigue con entrenamiento y constancia.

Que la pose y toilettes de algunos aviaadores y el relato de sus hazañas, más ó menos exageradas, contribuyen á que el vulgo crea peligrosísimo y así como sobrenatural, el volar.

La impresión que le causó la trágica muerte del aviador Laforestier, le hizo abandonar la aviación, pero su inclinación á volar era tan grande que venciendo su resistencia, se determinó á emprender nuevos vuelos y al efecto adquirió un nuevo biplano Semmer, tipo metálico, que es el que ha traído á Burgos.

Los vuelos realizados en la tarde de ayer han sido tres; los dos primeros dando dos vueltas á un amplio circuito de mayor perímetro que el campo de Gamonal y el tercero una sola vuelta. La altura á que se elevó fué la suficiente para que se apreciaran bien los movimientos de virage y de ascenso y descenso.

El público premió con nutridos aplausos la labor del Sr. Loygorri á los que unimos los nuestros, deseándole muchos laureos y provechos en su arriesgada profesión.

Ecós teatrales

Flor de los Pazos

La producción de Linares Rivas es sencillamente hermosa. Tiene ternuras y delicadezas exquisitas y los caracteres se hallan trazados con acierto, encajando todos, sin desentonar, en el ambiente de la obra.

«Flor de los Pazos» es una encantadora poesía que recitan las almas y que termina dulce y humanamente. Una vez más el amor se alza sobre todas las cosas y solución en forma satisfactoria los conflictos.

El público, desde el primer momento, aceptó con entusiasmo la obra y siguió, con interés creciente, el desarrollo del asunto que la ha inspirado.

En la interpretación distinguióse la señorita Martos. Están algo desacreditados los adjetivos y tememos, por eso, el estamparlos aquí al juzgar el trabajo de Anita Martos. Era la primera vez que hacía esta obra. Lo mismo le ocurría con las otras que lleva representadas en nuestro teatro, pero el caso es más de notar en «Flor de los Pazos» por la manera artística, sentida, con que dijo su papel, dándole la ingenuidad, el candor, la sencillez requeridas. Admirable. Siguiendo por ese camino la Srta. Martos triunfará por completo.

Como siempre, se mostró actor concienzudo, estudioso, el Sr. Reig. Este actor cultísimo es de lo mejor que hemos visto en Burgos.

La Srta. Santocha estudió su papel, aunque abusó algo de un afectado sentimentalismo y de un tono que proporciona el aplauso seguramente, pero que no encierra sinceridad alguna.

El Sr. Rabio hizo reír. Yo hubiera deseado que no exagerara tanto el lado cómico del personaje. Reconozco, sin embargo, que es un notable actor.

Discreto el Sr. Del Rio, y deplorable el Sr. Llopis. Por ese camino no se llega á ninguna parte.

Los demás bastante medianos.

CARLOS WILF.

DEL DIA

La procesión

Después de la función religiosa en la Catedral, en la que ofició de pontifical el Pro-nuncio de S. S. Monseñor Vico y en la que ocupó la cátedra sagrada el Arzobispo de Burgos, que estuvo elocuentísimo, organizóse la procesión en el orden anunciado.

Puede calificarse de grandioso el desfile de todos los elementos que en ella formaban parte.

El pendón de las Navas, que se conserva en Huelgas, era llevado por el Teniente Coronel del Batallón que tiene el nombre de la batalla, Sr. Bermúdez de Castro, y el estandarte que se guarda en la Catedral le llevaban el General Gobernador y otros dos Generales.

Han asistido las comisiones civiles, eclesiásticas y militares invitadas al acto.

Las tropas cubrían la carrera, entonando las músicas la marcha real al paso de los indicados trofeos, que á la salida de la Catedral, y á la entrada de las Huelgas fueron saludados con veintitún cañonazos.

En el Real Monasterio entonóse un solemne Te-Deum.

Ha sido el de esta mañana un espectáculo que es muy raro volvíamos á ver en Burgos.

Con sincero entusiasmo felicitamos á los organizadores.

En las calles

La animación extraordinaria. El gentío inmenso. Desde el eclipse no se ha reunido en Burgos tanta gente. El Ayuntamiento no debe olvidar para lo sucesivo esta demostración de cómo el público responde cuando se hacen bien las cosas.

Para el domingo

Por falta material de espacio, y lamentándolo muchísimo, no podemos incluir en este número otros importantes trabajos que, sobre la batalla de las Navas, tenemos ya compuestos.

Los publicaremos el próximo domingo. Dichos trabajos son de los Sres. D. Julio Martínez Jimeno, D. Alvaro Olea Pimentel, D. Arturo Perez Camarero, del director de este semanario y de los redactores D. Rafael Mejorada y Carlos Wilf.

Conferencia telefónica

De Gobernadores

Todas las noticias coinciden en que se prepara una nueva combinación de Gobernadores.

El Sr. Alba

En la entrevista de hoy el señor Alba ha confirmado, que en el mes de Agosto vendrá á Burgos á inaugurar el curso de estudios franceses.

De regreso

El ministro de Hacienda regresará el sábado á la Corte, á continuar el plan del presupuesto extraordinario del que se ha estado ocupando estos días en su finca de Humera.

Consejo de Ministros

Se ha aplazado hasta el día 24 el que habrá de celebrarse hoy en Palacio bajo la presidencia del Rey.

Los peregrinos

La peregrinación chilena procedente de Roma, estuvo ayer visitando el Escorial y ha marchado á Toledo.

Los portugueses

«A B C» se ocupa de las leyes que prepara Portugal, calificándolas de leyes de excepción y dice que no las hubiera firmado Joao Franco.

«El Liberal» hablando de esta cuestión dice que la culpa la tiene Portugal que no cumple el ofrecimiento de pagar los gastos para internar á los emigrados y dice que en cambio á España le está costando mucho dinero la movilización de tropas en la frontera.

«A B C» insistiendo en la inconveniencia de la nota oficiosa presentada por Portugal, pregunta porqué aquel Gobierno no la ha dirigido á las potencias que facilitan fondos á los conspiradores.

Suicidio

Dicen de Bilbao que el hijo de una portera se ha inferido una porción de heridas con una navaja de afeitar, mutilándose importantes órganos con el fin de suicidarse.

Barco sospechoso

En la Coruña ha entrado el vapor «Grass» procedente de Hamburgo, y del que se sospechaba traía armas para los conspiradores portugueses.

En el registro ha resultado que la carga era de cemento Portland.

En huelga

Liverpool.—Continúa la huelga de cargadores, llegando á 12.000 el número de los huelguistas.

Reclamación

Tánger.—Un súbdito alemán ha formulado una reclamación relacionada con el asesinato de que han sido víctimas individuos de su colonia.

A Pamplona

Esta mañana ha marchado el Rey, desde San Sebastián á Pamplona. Se cree que desde allí se dirigirá á visitar las obras del túnel de Canfranc.

La Infanta Isabel

Barcelona.—Su Alteza visitó ayer los cañoneros «Nueva España» y «Temerario».

Por la noche se celebró un banquete al que asistieron los Senadores y Diputados monárquicos, siendo obsequiada durante él con un concierto por el Orfeo Catalá.

Nuevo Presidente

Ha sido elegido presidente de la República de Panamá, el señor Porras.

De Sport

—Ha fallecido en Stokolmo el corredor portugués Lazzaro, víctima de un accidente sufrido durante una carrera.

—En París otro aviador, ha sufrido una tremenda caída, de la cual ha resultado muerto.

El Sr. Maura

Está siendo objeto de muchas visitas el Jefe del partido conservador.

Lo de Granollers

Se ha verificado el entierro de las víctimas de los últimos sucesos, constituyendo el acto una verdadera manifestación de duelo.

Lo de Portugal

Dicen de Lisboa que ha sido descubierta un complot de conspiradores, habiéndose verificado numerosas detenciones.

Continúa la expulsión de los pa-

rrocos de los pueblos.

En Chavés, se encontraron el automóvil de Soriano y el de Paiva Couceiro.

Este dejó paso libre al automóvil de aquél en atención á llevar bandera española.

Se comenta mucho la negativa del Gobierno de Portugal á pagar las estancias de los emigrados pobres que se hallan internados en España.

A Madrid

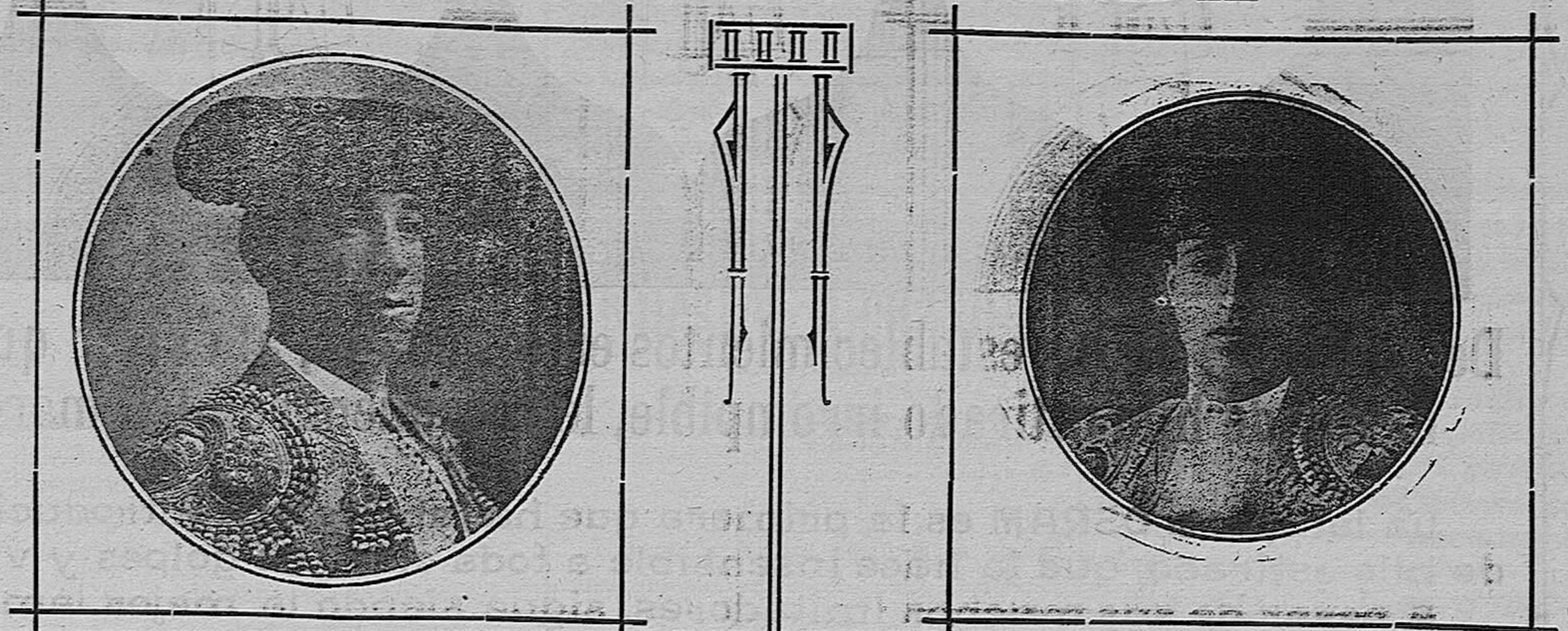
Ha regresado el Sr. Soriano y ha llegado el Presidente de la Audiencia de Pontevedra para recibir instrucciones del ministro de Gracia y Justicia respecto de los procesos contra los conspiradores.

Varias noticias

En Coruña ha sido registrado otro vapor alemán que infundía sospechas, no habiendo resultado comprobadas.

—En Tánger circulan noticias muy pesimistas respecto á la situación actual por hallarse insurreccionada la mayor parte de las cabilas del Sur.

DESDE LA GRADA



¡PASTOR Y GALLITO!

Seis toros de la ganadería de D. José Anastasio Martín, de Sevilla, con divisa verde y encarnada

En el corral

—¿Qué tal estás, Rabicano?
—Lo mismo que tú, Arrecio.
—Sabes que tienes un nombre, compadre, que ni elegido para venir á este pueblo?
—No me lo recuerdes, chico, que estoy pasando las negras y tengo helao el morrillo.
—Pues ahí tienes á Lunares y á Triquijón tan tranquilos.
—Esos son dos inconscientes.
—Pues fíjate en el Ramito, tan colorao.
—De vergüenza.
—Puede que sea de frío.
—Compadre, tengo unas ganas de verme en el hemicielo!
—¿No te da miedo Vicente?
—¿Y quien es Vicente?
—El chico de la blusa, un torerazo...
—No me digas nada; el idolo de la afición madrileña dando volapiés.
—El mismo.
—Pues ni me asusta Vicente ni aunque el mismo Lagartijo viniese, me asustaría.
—No estás poco bravo.

—Digo, ¿te has figurao que yo quiero dejar mal al Municipio?
Como bravo me han pagado y cumpliré el compromiso.
—Y del Gallo ¿qué me cuentas?
—Eso es otra cosa, chico; si empieza á dar espantadas para tomar el olivo, más vale que con retraso llegue el tren; pero si el niño se olvida de toos los mengues y torea por lo fino y se llena de chaquetas y sombreros el anillo, entonces, too lo que quiera le dejo que haga conmigo.
—Total, que de un modo ú otro tenemos que hincar el pico.
—Pues hay que morir con honra.
—Compadre, lo mismo digo.

En la plaza hay un llenazo enorme. Un murjío deslumbrador. Esto nos anima. Wilf, se entusiasma.
La verdad es que hay cada morena y cada rubia, capaces de hacer resucitar á Alfonso VIII.

En fin, no divaguemos y vamos al grano. A la hora en punto el Sr. Pavón ordena comience el festejo, y aparecen las huestes capitaneadas por Pastor y Gallito, á quienes el respetable saluda con nutridísimas palmas. Cada cual en su puesto, se dá suelta al

PRIMERO

«Agujito», núm. 40, cárdeno.
Sale enterándose de lo que hay, y se encuentra con Vicente, el que le dá dos lances superiores.
Arrancándose bien, pero sin poder, toma seis lancetazos, por una caída y cero caballos.
En un caída de peligro, y á pesar de estar los matadores prontos al quite, es enganchado un picador y conducido á la enfermería.
El toro pasa al segundo tercio cortando que es un primor. Morenito pone un superior par (palmas). Aranguito prende medio malo y el primero repite con otro de clase super, y cierra el segundo aprovechando.

Pastor, de azul y oro manda retirar á todos y hace una faena inteligente para adornar á «Agujito» que está muy avisado y achucha que es una delicia. Se desconfía después; interviene el peonaje El toro, reparado de la vista no vé la muleta. Vicente, suda el quilo con el marrajo. Después de pasarse una vez sin herir, lo mata mucho mejor de lo que el el bicho merece, de una entera. (Palmas).

SEGUNDO

«Lunares» núm. 3, cárdeno buen mozo. De salida, hace trizas á un humilde percebe y pone en dispersión á todos.
Rafael se abre de capa é instrumenta seis lances preciosos, aunque sin parar los piés y termina con una revolera preciosa. (Ovación).
De los de «tanda», toma cuatro puyazos por dos caídas y dos sardinas en conserva.
A los quites, ambos maestros, bien.
Dos pares y medio, puestos de cualquier modo y no bueno y vamos á ver á S. M. el Gallo. Bueno, pues con exceso se encorvatura, pero hemos de confesar que valiente, hace una faena inteligente, con la que se apodera del toro, le adorna la cabeza y por fin, entrando en cuarteo y paso atrás, tiene la suerte de coger media delantera que mata. (Palmas y algunos pitos).

TERCERO

«Ramito», núm. 46, colorao.
Sale corretón, y se encuentra con Vicente que le ofrece la pañoza, viéndose comprometido en el último lance.
Cinco lancetazos, tomados con voluntad pero sin poder, y un caballo muerto forman el primer tercio, en el que ambos maestros cosechan palmas en lo poco que el bicho les deja hacer.
Mal pareado por los chicos de Pastor, por lo que escuchan abundantes pitos, pasa «Ramito» á poder de Vicente, que hace una valientísima faena en la que sobresalen dos pases en redondo y dos ayudados por bajo, superiores; es desarmado una vez.
El toro incierto no quiere fijarse en nada, completamente burriciego. Un pinchazo en lo duro, bueno, y una hasta el puño, terminan con el semi-buey. (Palmas).
Pues señor, la cosa resulta bien vulgar.

De la enfermería nos dicen que el picador «Pegote» sufre una herida con desgarró, en la entrepierna, dejando al descubierto órganos importantes; herida que no revistió gravedad, de no presentarse complicaciones.

CURATO

«Rabicano», núm. 38, colorao; algo mayor, no gran cosa.
Parece que quiere comerse á todo el mundo y á mí me da en la nariz que nos las habemos con un buey.
En efecto, en cuanto siente el hierro, sale de estampía, saltando la valla por el 3.
El Gallo le dá varios lances, sin parar y vulgarotes.
Acosándole y tapando la salida, se le obliga á que acepte, en medio de un lío horrible, cinco lanzadas, por dos caídas y un penco.
En un quite de compromiso son aplaudidos los maestros.
Toma Gallo los garapillos de lujo (precisamente confeccionados por el popular Justo) y prende cambiando los terrenos un soberano par. (Ovación).
Pinturas y el Niño, cierran el tercio, escuchando palmas.
Y allá va el Gallo, que viste de gris y oro.

«A ver si nos hace salir del marasmo que nos domina!
«Uno ayudado, bueno, otro idem, otro en redondo por bajo; dos naturales y varios de vulgares, encorvado, y entrando mejor que acostumbra, cobra media bien puesta que da fin á «Rabicano». (Muchas palmas).
Hasta ahora no ha habido nada que motive verdadero entusiasmo.

QUINTO

«Arrecio», núm. 27, negro, meano.
Sale como una tromba y á poco envía un piquero á la luna.
Vicente le ofrece la fila dándole varios lances, dos de ellos buenos.
Tardeando, pero con poder, se afirma á los longinos en cinco ocasiones, les desmonta en tres, y mata tres bibelots.
El Gallo se pone fino y hace una porción de monadas, que se le ovacionan.
Vito y Morenito, pasean pronto y bien, por lo que ganan palmitas.
Vicente, brinda á un espectador que está en balconcillo de grada, y previa una ración de franela dada con valentía, sufriendo dos achuchones gordos, larga un pinchazo superior, otro, (palmas) y el toro se hace incierto y se dedica á torear al matador.
La cosa se pone pesada. Otro pinchazo, más tela; (pero, ¿y los avíos para cuando son?) por fin, media algo perpendicular, da fin de «Arrecio». (Regalo del brindado).

SEXTO

«Triquijón», núm. 6; negro, bien armado y escurrido de carnes.
Quiere enterarse y se encuentra con el Gallo que en dos tiempos se baila unas pitenetas.
Tardeando y certero al herir, pero haciendo cosas de manso, toma seis puyazos por otras tantas caídas y cinco caballos muertos.
Otro prójimo pasa á la clínica contusionada y van cuatro!
Niño y Blanquet cumplen su cometido con fatigas, pues el toro se ha hecho reservón y achucha.
Vito, muy oportuno, hace un gran quite á Blanquet (palmas).
Bronca el 2.
Y allá va el Gallo á dar fin de la corrida. Reseñar la faena empleada por Rafael, no es tarea fácil. El miedo, se apoderó de él desde el primer momento, y aquello fué propio del Gallo; es decir, una faena ignominiosa; golletazos, sablazos en el pescuezo, ¡el delirio!
La bronca que ha escuchado ha sido fenomenal y justa. Ni el peor novillero hace otra cosa igual. La bronca le ha seguido hasta la fonda.

RESUMEN

El ganado de Anastasio Martín, regular en el primer tercio y dificultoso en los demás.

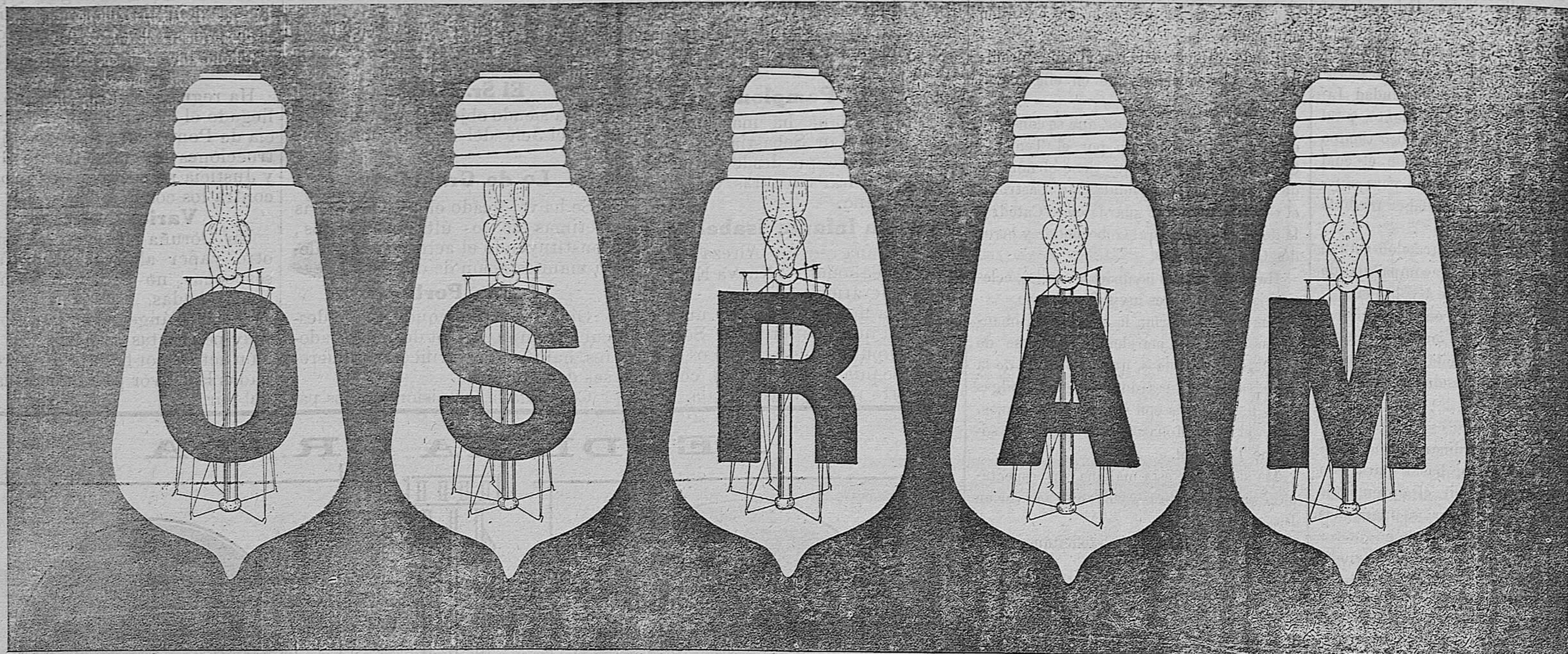
Pastor, nada más que con deseos de agradar.

Gallito, regular, bien y detestable. La tarde, espléndida y la presidencia olvidando los avisos.

RIP RAP

Imprenta de Marcelino Miguel.

Para hacer compras visite U. "El Bon Marché" Casa dedicada á confecciones, lencería, juegos de camas, camisería y corbatería. 6, ESPOLON, 6



Desconfíe V. de los establecimientos en los cuales, al exigir que le sirvan lámparas "OSRAM" de filamento de hilo estirado irrompible, le recomienden otra marca, bajo el pretexto de que es tan buena.

La lámpara OSRAM es la primera que ha fabricado é introducido en el mercado lámparas de filamento de hilo estirado, que la hace insensible a toda clase de golpes y vibraciones.

A pesar de sus muchos imitadores, sigue siendo la mejor lámpara de filamento metálico que se construye hoy en el mundo.

De venta en todos los establecimientos de electricidad de España

CONCESIONARIO PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

LEON ORNSTEIN-Madrid-Mariana Pineda 5

MAQUINARIA, ACCESORIOS Y MATERIAL PARA INSTALACIONES DE LUZ ELECTRICA

Bar Novelty
Espolón, 32

Se sirven exquisitos sandwiches de jamón y de foie gras, á 25 céntimos uno.
Cervezas, sodas, refrescos de todas clases.

Carlos C. Novoa

Cirujano Dentista

de la Facultad de Medicina de Madrid.

Plaza Mayor, 57, BURGOS

Entrada: Sombrería, 1, 2.º

Doctor C. URRACA

OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal.

Consulta de once á dos. Gratis á los pobres.

Preparación para Carreras Militares

Sección especial creada en el Colegio de HH. Maristas de la enseñanza de Burgos bajo la dirección técnica de acreditados profesores oficiales del Ejército, en atención á la temprana edad que el nuevo plan de ingreso en las mismas exige comenzar los estudios.

Las clases empezarán el 1.º de Septiembre próximo.

Los alumnos serán: internos, medio-pensionistas y externos. Todos tendrán la enseñanza y estudios dentro del Colegio.

Precios excepcionales á huérfanos de militar ó marino é individuos de tropa.

Por este curso y el próximo se explicarán también las clases del plan antiguo.

Dará informes el reverendo hermano director.

Gran Hotel Universal
(ANTES MONIN)

Hotel con todos los adelantos modernos que reclaman la higiene y el confort, el fomento del turismo y el comercio.—Cuartos de baño y ducha.—Cámara fotográfica.—Elegantes é higiénicas habitaciones.—Calefacción.—Cocina de primer orden.—Vinos de todas marcas.—Coches de lujo para paseo y viajes.—Omnibus á todos los trenes.—Intérpretes.—(English spoken).—(On parle français)—Pris modérés.

Almirante Bonifaz, núms. 7 y 9

BURGOS

ULTRAMARINOS

DE

Bonifacio Izquierdo

Despacho central: Pasaje de la Flora, 12
Teléfono 155.—BURGOS.

Relojes y cadenas de oro de ley

No comprar sin ver antes el bonito y variado surtido que acaba de recibirse en la RELOJERIA DE LUIS TORRES.

Plaza Mayor, 35 y 36.

Dr. J. Merino

Médico-Director de la «Gota de Leche»

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

Consulta de once á una

PLAZA DE PRIM, NÚM. 16, 2.º

Para los pobres consulta gratis en el Dispensario de la «Gota de Leche», calle de San Juan, los lunes, miércoles y viernes de diez á doce.

«La Pura»

Fábrica de CHOCOLATES

DEPÓSITO CENTRAL:

Pasaje de la Flora, número 12.—BURGOS

Bar Burgalés
É IDEAL BAR

Refrescos espumosos á 10 cént.
Vermouth Cinzano á 20 id.
Cerveza Bok á 15 id.

Prim, 14 y Sombrería, 3 y 5.

LA EXTREMEÑA

GRAN SALCHICHERIA DE MANUEL SANCHEZ

Buen surtido en jamones avilese, gallegos y andorranos muy magros; especialidad en lomo embutido, salchichón de Vich y chorizos de lomo (especial para crudo) superior, cecina de vaca, longaniza de lomo, superiores chorizos y morcillas extremeñas.

San Lorenzo, 38 y 40

Venta y Alquiler de Muebles

MUEBLES DE OCASIÓN

er. inmejorable uso, se cambian por otros que no lo estén. Hay verdaderas gangas.

Plaza del Arzobispo, número 19.

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

Comestibles finos, vinos y licores, y conservas. Primeras marcas.

Antonio Berzosa

Se reciben toda clase de encargos para bodas, banquetes y bautizos.

San Lorenzo, 12.—BURGOS.

Matossi, Fanconi y Compañía

CAFÉ SUIZO

Helados, Cocktails, etc., etc.

EL MEJOR

Salchichón, chorizo, cecina y jamon

Prim, 21, Teléfono 105

«El Buen Gusto»

SUCURSAL

Villalón, número 1, Teléfono 73

«Punta Brava»

TIENDA-RESTAURANT

MARTIN AVILA

Almirante Bonifaz, BURGOS

Servicio de comidas á todas horas

IMPRESA

DE

MARCELINO MIGUEL

Huerto del Rey, número 13



No bebas más,

este vicio no es más que nuestra ruina.

Ahora es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio sin contra su voluntad.

Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del enfermo.

Muestra gratuita. —Todas aquellas personas que sigan un bebedor en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la muestra gratuita de Polvo Coza. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias, y en los depósitos al pie indicados, para adquirir la muestra gratuita, escriba hoy á Coza Powder Co., 76, Wardour Street, Londres 651.

Depósito en BURGOS: Farmacia de JUSTO MARTINEZ, Plaza Mayor, número 45.—En LERMA: V. Dominguez, Mayor, 42.—En VILLADIEGO: Farmacia de Luis Escudero.